

# Entrevista a Santos de La Cruz Hernández

Por Luz María Tena Colunga | Universidad Nacional Autónoma de México (Unam), Mexico  
Maestra en Estudios Mesoamericanos.

Los grupos indígenas que hablan el idioma náhuatl se encuentran tanto en México como en América Central. En México, según estadísticas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali), tenemos cerca de 1.8 millones de hablantes. Actualmente se les nombra por su región de origen, por ejemplo; nahuas de Puebla. Los antiguos mexicas hablaban la lengua náhuatl y antes de la llegada de los españoles era la lengua franca, aunque no se escribía en caracteres latinos, porque la comunicación era oral y los libros o códices fueron escritos mediante imágenes. Después de la conquista, con la creación de colegios se latinizó la lengua náhuatl y comenzó la producción de manuscritos en este idioma. Éstos manuscritos se consideran escritos en Náhuatl Clásico y fueron las principales herramientas de comunicación entre frailes e indígenas en la Nueva España.

Santos de La Cruz Hernández es un indígena nahuatini de Ixcatepec en la Huasteca Veracruzana (Región de Cuextlan, Sierra de Otontepec) que emigró a la Ciudad de México, en donde por su origen lo reconocen como huasteco. En su tierra natal, las personas se autodenominan *nahuatini* porque continúan conservando la lengua náhuatl como la principal lengua de comunicación, aunque saben español.

Santos estudió hasta la educación secundaria y no habiendo muchas oportunidades de empleo en su pueblo natal, emigró a la Ciudad de México en busca de un mejor futuro.

Actualmente es profesor de Náhuatl Clásico y Contemporáneo, asiste desde hace más de diez años al seminario de Cultura Náhuatl de la Unam, es miembro de la Asamblea de Migrantes Indígenas de la Ciudad de México, escribe literatura náhuatl contemporánea (poesía, cuentos) y él mismo, junto con su esposa Imelda Martínez de La Cruz la imprimen y la venden en ferias del libro. También es asesor de varios proyectos entre los cuáles se encuentra una obra de teatro (proyecto Ohtli apoyado por el Fondo Nacional para la

Cultura y las Artes), que ha tenido reconocimientos y actualmente se encuentra en cartelera.

La presente entrevista tuvo lugar en 2018. La considero complementaria a la entrevista realizada al Dr. Johansson Keraudren<sup>1</sup>, debido a que Santos es un ejemplo de un indígena emprendedor que asiste al seminario de Cultura Náhuatl, en un intercambio enriquecedor. Él no cuenta con un grado universitario, pero nos transmite las vivencias y forma de pensar de la región en donde él nació y nos muestra que, hasta nuestros días, los pueblos continúan con tradiciones nahuas. Los códices prehispánicos y primeros manuscritos en lengua náhuatl se desarrollaron en tiempos de la colonia por los primeros indígenas que recibieron y contribuyeron a la latinización de la lengua, puesto que antes de la conquista, la transmisión de los conceptos era oral y mediante los códices que son representaciones en imágenes de la palabra náhuatl.

No presento una traducción al portugués de la entrevista, debido a que al igual que muchos otros indígenas, a Santos de La Cruz Hernández le gusta ver y entender todo en lo que participa. Mi forma de agradecerle su colaboración es mantener en español ésta entrevista, pues los conceptos difícilmente pueden ser fieles al traducirse.

**Luz Tena Colunga:** Cuéntenos un poco de cuando usted decidió emigrar a la Ciudad de México. ¿Qué edad tenía? ¿Qué fue lo que lo movió a buscar suerte en la ciudad? ¿Cuáles eran sus sueños, sus metas?

**Santos de La Cruz Hernández:** Ya había hecho varios viajes a la ciudad, porque mi mamá trabajó como empleada doméstica. En nuestra comunidad se habla la lengua náhuatl, pero si hay escuela primaria y secundaria. Ahí aprendemos a leer y escribir en español. Pero nuestra lengua en uso es el náhuatl, de tal forma que para aprender bien el español, me propuse leer mucho.

---

<sup>1</sup> Disponible en: <https://periodicos.unb.br/index.php/interethnica/article/view/11300>.

Cuando me invitaron unos amigos a venir a la ciudad, tenía 26 años. Estaba un poco dudoso de hacerlo, pero me animó ver que personas de mi comunidad escribían libros. También la esperanza que tenían mis familiares de contar conmigo para que yo aprendiera bien el español y las cosas importantes para defender nuestros derechos y así poderlos ayudar. Yo me vine con el deseo de poder escribir bien y ser un profesor, porque eso es una profesión de mucho respeto en mi región.

**Luz Tena Colunga:** Actualmente usted es autor del libro; Poesía Nahuatl y participa en coautoría con otros indígenas para el material que publica la Asamblea de Migrantes Indígenas de la Ciudad de México. ¿Las metas y sueños con las que se vino a la Ciudad de México, han cambiado? ¿Porqué?

**Santos de La Cruz Hernández:** No, no cambiaron. Poco a poco se fueron haciendo realidad. A pesar de que no pude terminar mi bachillerato, aprendí a escribir mi lengua náhuatl y ahora soy profesor de esta. Incluso, se me fueron dando oportunidades para la publicación de mi material en revistas universitarias y eso me ayudó a tener mayor seguridad. He podido continuar mi proceso literario en náhuatl, generando poesía, cuentos, relatos. Actualmente mi material lo utilizan alumnos de otros profesores, para practicar el aprendizaje de mi lengua nativa.

En su comunidad de origen, la conciencia de que todos somos hijos de la misma Madre Tierra es algo que es básico, porque de eso viven.

Las personas en la Ciudad de México, al igual que los habitantes de grandes ciudades en el mundo, apenas y tenemos conciencia de que eso es lo básico, sabemos que es importante, pero no lo vemos, porque el agua nos llega a casa y la comida la compramos.

**Luz Tena Colunga:** ¿En qué forma se podría ayudar a que haya una interacción de ambos grupos; mexicanos con cultura originaria y cosmovisión responsable de la Madre-Padre Tierra, que sientan en su corazón que hay “mexicanos ciudadanos” que deseamos que las cosas mejoren para ambos grupos de mexicanos?

**Santos de La Cruz Hernández:** Actualmente los migrantes indígenas en la ciudad, hemos creado unos talleres pluriculturales, en los que participan alumnos de la ciudad, y compañeros de otros orígenes; Ayuujk, Mixtecos, Chocholtecas. Nuestra misión es transmitir la cultura originaria y la importancia de la Madre y Padre Tierra, sembrando maíz en terrenos que nos han permitido usar con este propósito y que están en lugares circunvecinos de la Ciudad de México. Les enseño por ejemplo que cuando el maíz tiene siete hojitas, le llamamos “Siete flor”, porque ese es su nombre ritual y de ahí se derivan otras frases para rezos a la siembra.

Es una manera muy agradable de concientizar a las personas y enseñarles nuestra cultura, nuestra cosmovisión.

Las universidades públicas, se interesan por mejorar en la medida de sus posibilidades a que los mexicanos avancemos y nos apoyemos en un México pluricultural.

**Luz Tena Colunga:** ¿Usted considera que sería adecuado y bien aceptado en su comunidad de origen, un programa emanado de estas casas de estudio para crear un proyecto de indigenismo empresarial?

**Santos de La Cruz Hernández:** Si. Conozco indígenas que se han venido a preparar en las universidades públicas y, por ejemplo, uno de ellos se preocupó por ayudar a sus comunidades, en el aspecto educativo y consiguió libros en donación para crear una biblioteca.

La cuestión es que muchos no regresamos. Sería bueno que se lograra una capacitación que permita que las personas indígenas puedan ser empresarios desde sus localidades, porque por ejemplo en mi región, se elaboran quesos muy buenos, pero no cuentan con los medios que faciliten su venta en ciudades. Todo se limita a economía regional, porque la barrera de poco uso del idioma español no ha permitido que se busquen apoyos. Hubo y hay personas que abusan de esa situación, prometiendo ayudar, sólo los han perjudicado y esto ha generado desconfianza.